



Catequesis

PROFESORA: Dra. María Dolores Mira y Gómez de Mercado

ADVIENTO

¿Qué significa?

La palabra ADVIENTO viene del latín y significa VENIDA, y se refiere al tiempo en el que los cristianos se preparan para la venida de Jesucristo (Navidad, nacimiento de Jesús). Es el primer período del año litúrgico cristiano. Dura cuatro semanas y precede a la Navidad. Comienza el cuarto domingo anterior al 25 de diciembre y debe ser un tiempo de reflexión, preparación y perdón.

LA CORONA DE ADVIENTO



Es una tradición cristiana, se coloca en las iglesias y también en algunos hogares, como anuncio de la Navidad. Consiste en una corona de ramas (pino, abeto, hiedra, piñas...) con cuatro velas (una por cada domingo), y una vela blanca central más grande para encender en Noche Buena. En las iglesias se coloca el Cirio Pascual, símbolo de la resurrección de Cristo. A la corona de Adviento se le añade un lazo o algo rojo símbolo del amor del hombre a Dios y del amor de Dios a los hombres.

La forma es circular porque el círculo no tiene principio ni fin. Es señal del amor de Dios que es eterno, sin principio y sin fin, y también de nuestro amor a Dios y al prójimo que nunca debe terminar.

RAMAS Y HOJAS VERDES:

Verde es el color de esperanza y vida. Representan que Jesús viene para amarnos y que está vivo entre nosotros. Dios quiere que esperemos su gracia, el perdón de los pecados y la gloria eterna al final de nuestras vidas. El anhelo más importante en nuestras vidas debe ser llegar a una unión más estrecha con Dios, nuestro Padre. Algunos escogen ramas que no pierden sus hojas en el invierno, para simbolizar que Dios no cambia.

LAS CUATRO VELAS:

La luz de las velas es la luz que emana de Jesús. Nos hacen pensar en la oscuridad provocada por el pecado que ciega al hombre y lo aleja de Dios. Después de la primera caída del hombre, Dios fue dando poco a poco una esperanza de salvación que iluminó todo el universo como las velas iluminan la corona.

La primera luz simbolizaría el perdón otorgado a Adán y Eva. La segunda vela simboliza la fe de Abraham y de los patriarcas. La tercera sería expresión del gozo de David y de los Hijos de Sion, que se alegran con la venida de su Rey (Cristo). La cuarta simbolizaría la enseñanza de los profetas, que anunciaron que el Mesías nacería de la Virgen María.

Los colores de las velas también tienen significados y se corresponden con el de las vestiduras del sacerdote a lo largo del periodo de Adviento. Se utilizan tres colores litúrgicos: el morado, color de profundización espiritual y preparación en las velas correspondientes a las tres primeras semanas de adviento; el color rosado se usa en

la misa del Domingo Gaudete (la tercera semana de Adviento), y es una mezcla del morado con el blanco para indicar la cercanía de Navidad; finalmente, en algunas coronas de adviento se pone una quinta vela, más grande y de color blanco, que se enciende el día de Navidad. El blanco en liturgia simboliza pureza y tiempo de júbilo y alegría, y es usado en los momentos principales del calendario litúrgico: Navidad y Pascua. También hay coronas donde las velas son de distintos colores: Vela Morada: Señal de penitencia y conversión. Vela Roja: Recuerda el amor de Dios para con el hombre, invita también a reflexionar sobre el amor que el hombre manifiesta a los que lo rodean. Vela Rosa: es la alegría que se tendrá con la venida de Cristo, y la necesidad de tener un corazón dispuesto a recibirlo. La vela blanca es el símbolo de Cristo, significa también pureza. El lazo rojo o las flores rojas con que se decora la corona, presenta nuestro amor a Dios. Se puede hacer la corona con otros colores o blanca, ya que lo más importante es significado: la luz que aumenta con la proximidad del nacimiento de Jesús, quien es la Luz del Mundo.

La primera vela se enciende el primer domingo de Adviento. El encendido de cada vela debe acompañarse de la lectura de la Biblia y oraciones. Durante las siguientes tres semanas se encienden el resto de las velas. En la Noche Buena se enciende la blanca.

BENDICIÓN DE LA CORONA DE ADVIENTO.

Señor Dios, bendice con tu poder nuestra corona de adviento para que, al encenderla, despierte en nosotros el deseo de esperar la venida de Cristo practicando las buenas obras, y para que así, cuando Él llegue, seamos admitidos al Reino de los Cielos. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

UNA CUNA PARA EL NIÑO JESÚS

En algunas familias, junto a la Corona de Adviento se coloca el pesebre vacío (o una cunita o cajita que pueda servir de pesebre) en el que pondrán al Niño Jesús en el belén en Navidad, y junto a ella, una bolsita o un tarro con heno o paja. Cada vez que alguno de los hijos hace algo bueno, añade un poquito de heno al pesebre, así, cuando Jesús nazca el día 24 por la noche, tendrá una cama muy mullida gracias a todas las buenas obras realizadas por la familia. Otra forma de llenar el pesebre es juntarse por la noche toda la familia e ir colocando cada uno (padre, madre, hijos, abuelos...) los puñaditos de heno según las buenas obras realizadas durante el día. Esto ayuda a los niños a reflexionar y a valorar todo lo bueno que cada día se hace con amor en la familia.